

Pastillas falsificadas: Prevención de sobredosis

Se cree que las píldoras de imitación que contienen fentanilo están provocando un aumento de las sobredosis mortales en la región metropolitana de Portland. Cualquiera que obtenga píldoras de una fuente que no sea una farmacia debe asumir que esas píldoras son falsas y contienen cantidades potencialmente letales de fentanilo.

¿Cómo puedo saber si una píldora es falsa?

El fentanilo suele mezclarse en pastillas falsificadas que se venden como opioides, metanfetaminas, éxtasis o benzodiacepinas. A menudo, estas píldoras no se diferencian de las de calidad farmacéutica. A veces el color, la textura o el sabor pueden ser diferentes. Pero esa no es una forma fiable de saber si una píldora es falsa. Las píldoras falsificadas son tan comunes que cualquiera que compre píldoras en la calle debería asumir que esas píldoras contienen fentanilo.

¿Qué debo saber si me decido a usar?

He aquí cuatro aspectos clave que debes tener en cuenta si decides utilizar una píldora que no ha sido recetada por un médico: Probar las pastillas primero, empezar con una pequeña cantidad, no usarlas cuando se está solo y llevar naloxona.

Utiliza una tira reactiva de fentanilo: Incluso los consumidores experimentados no pueden distinguir entre una píldora real y una falsificada. *Harm Reduction* ofrece [tiras reactivas de fentanilo](#) gratuitas en lugares de intercambio de jeringuillas del área metropolitana.

También están disponibles en línea. Así es como funcionan: Tritura una parte de la pastilla y mézclala con agua. Sumerja la tira reactiva en el líquido durante 15 segundos y, a continuación, extiende la tira durante cinco minutos. La tira reactiva mostrará [una línea si hay fentanilo](#), y dos líneas si no se detecta ninguno, lo contrario de una prueba de embarazo.

Empieza con una dosis pequeña: Sólo hacen falta 2 miligramos de fentanilo -aproximadamente el peso de unos granos de sal- para que alguien sufra una sobredosis mortal, incluso si tiene tolerancia a los opiáceos. Personas que consumen drogas inyectables suelen fumar la droga como opción más segura. Pero con las píldoras con fentanilo, la gente sufre una sobredosis independientemente de cómo las ingiera. Evita mezclar las pastillas con otras sustancias, sobre todo con las que, como el alcohol, pueden provocar somnolencia.

No consumas cuando estés solo: Haz saber a alguien dónde estás y qué droga crees estar usando, para que alguien pueda buscar signos de sobredosis. Durante una sobredosis, el cuerpo se relaja demasiado como para acordarse de respirar. La persona que sufre una sobredosis se queda sin fuerzas y se vuelve pálida o azul, sobre todo en los labios y las puntas de los dedos. Su respiración se ralentiza y puede detenerse. En cuanto la persona deja de responder, es el momento de actuar.

Lleva naloxona: Si tú o alguien con el que estás sufre una sobredosis, la naloxona puede salvarte a ti o a ellos, pero como el fentanilo es tan potente, puede hacer falta más naloxona de lo habitual. Si crees que alguien está sufriendo una sobredosis, llama al 9-1-1 y luego administra la naloxona. Cuando hayas administrado dos dosis de naloxona y hayas realizado la reanimación cardiopulmonar, es de esperar que los paramédicos hayan llegado. La ley de Oregón del Buen Samaritano protege de la persecución tanto a la persona que administra la naloxona como a la que sufre la sobredosis.

¿Qué pasa si conozco a alguien que consume opioides?

Si no usas medicamentos no recetados, puede que tengas que pagar de tu bolsillo en una farmacia. Cualquier persona que consuma alguna droga puede hablar con un médico o farmacéutico para obtener Narcan nasal; normalmente lo cubre el seguro. Las personas que consumen drogas también pueden acudir a un centro local de intercambio de jeringuillas y obtener naloxona inyectable de forma gratuita.

